

25
DE DICIEMBRE

DECIMOTERCER SÁBADO



Objetivo:

Recordar que la Biblia presenta el tema de la resurrección como un hecho real y es una promesa en la que podemos confiar gracias a Cristo Jesús.

Resultado:

Miembros que afirman su creencia en la victoria sobre la muerte y en la resurrección de los fieles.

Proyecto misionero de las clases:

«Fiel y verdadera».

Énfasis del Nuevo Horizonte:

Mejoramiento.

Celebramos:

Día de bautismo mensual
en todas las iglesias
Decimotercer sábado

LA PROMESA

Tema: La resurrección.

Al director:

Este programa especial de decimotercer sábado tendrá tanta participación como le sea posible a su iglesia. Deben tener preparadas cajas de regalos para cada participante. La parte de la oración es una declamación que puede ser una poesía coreada o un solo participante. Todos los participantes deben tener vestuarios de acuerdo a su personaje. Los demás participantes pueden estar vestidos de blanco. Decore con toques dorados y plateados. Puede incluir elementos como palmas o coronas de oro.

Sugerencias:

- ✓ Tener listo un coro de niños con los himnos con el himno 80, pero puede incluir otros himnos navideños.
- ✓ Las alabanzas musicales pueden tratar sobre la promesa de la vida eterna, la resurrección y la victoria sobre la muerte.
- ✓ Puede incluir tantas alabanzas musicales como le permita el tiempo.
- ✓ En la actividad después del *Nuevo Horizonte* incluya reconocimientos en vez de regalos.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Para el *Nuevo Horizonte* puede usar la actividad sugerida al finalizar su lectura.

Apertura

Introducción

(Entra un coro de niños cantando el himno 80, Venid, pastorcillos, y llevan diversos presentes en las manos. Estos son los mismos presentes que van a usar los participantes en las secciones siguientes)

Pastorcito: En este decimotercer sábado hemos traído regalos para todos. Todos los regalos nos traen felicidad, pero en este programa vamos a conocer los regalos eternos que Dios ha preparado para cada uno de nosotros *(colocan los regalos en el un lugar y se sientan todos)*.

Segundo participante: Himno

Tamborilero: Para nuestro Rey no hay mayor regalo que un corazón agradecido. Hoy queremos decir «gracias» a nuestro Rey por su amor y su redención. Cantemos con mucho gozo el himno 367: *Gracias, Dios*.

Tercer participante: Lectura bíblica

Uno de los sabios de Oriente: Aunque he traído un regalo, he recibido uno mucho mejor. Y quiero que todos ustedes se regocijen conmigo, leyendo 1 Pedro 1: 3: *«Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos»*.

Cuarto participante: Oración *(Declamar de forma dramatizada, a modo de súplica y ruego, el salmo 88. Se recomienda que esta parte sea realizada por los adolescentes y jóvenes)*.

Jehová, Dios de mi salvación,
día y noche clamo delante de ti.
¡Llegue mi oración a tu presencia!
¡Inclina tu oído hacia mi clamor!

Porque mi alma está hastiada de males
y mi vida cercana al seol.
Soy contado entre los que descienden al sepulcro;
soy como un hombre sin fuerza,
abandonado entre los muertos,
como los pasados a espada que yacen en el sepulcro,
de quienes no te acuerdas ya
y que fueron arrebatados de tu mano.

Me has puesto en el hoyo profundo,
en tinieblas, en lugares profundos.
Sobre mí reposa tu ira
y me sumerges en todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos;
me has hecho repugnante para ellos;
encerrado estoy sin poder escapar.

Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción.
Te he llamado, Jehová, cada día;
he extendido a ti mis manos.

¿Manifestarás tus maravillas a los muertos?
¿Se levantarán los muertos para alabarte?

¿Será proclamada en el sepulcro tu misericordia
o tu verdad en el Abadón?

¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas
y tu justicia en la tierra del olvido?

Mas yo a ti he clamado, Jehová,
y de mañana mi oración se presenta delante de ti.

¿Por qué, Jehová, ¿desechas mi alma?

¿Por qué escondes de mí tu rostro?

Yo estoy afligido y menesteroso;
desde la juventud he llevado tus terrores, he estado lleno de miedo.
Sobre mí han pasado tus iras
y me oprimen tus terrores.

Me han rodeado como aguas continuamente;
a una me han cercado.

Has alejado de mí al amado y al compañero,
y a mis conocidos has puesto en tinieblas.

Otro sabio de Oriente: Pero esto no será más, ya Jesús la muerte venció y nos entrega este hermoso regalo (*levanta un gran regalo*) llamado RESURRECCIÓN.

Un anciano o el pastor de la iglesia: Vamos a orar por todos aquellos familiares que han perdido seres queridos y oremos por aquellos que verán la muerte para que sean sellados antes para que puedan tener parte en la primera resurrección.

Quinto participante: alabanza musical

(*Sin anunciar y todos salen*)

Panorama global

Relato misionero (*Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias*).

Proyecto misionero

(*Para este proyecto, coloque las tres preguntas en un número de tarjetas igual al número de clases, para que entregue a cada maestro/a*)

En clase, hable sobre la promesa de la resurrección al final de los tiempos. (1) ¿Por qué es esto tan central para todas nuestras esperanzas? (2) Además, si podemos confiar en esto, ¿no deberíamos ser capaces de confiar en él para todo lo demás? (3) Después de todo, si él puede hacer eso por nosotros, ¿qué no puede hacer?

En el proyecto de este sábado vamos a trabajar como clase. Como este es el cierre del trimestre, vamos a pedir a cada maestro que, en la conclusión del programa, pueda traer la respuesta de la primera pregunta en una oración. Expresa otro aspecto en el cual confiar en Cristo, conforme a la segunda pregunta. Expresa algunas o varias peticiones que parecen imposible, y que hayan externado los miembros de la clase, para responder a la tercera pregunta.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Nuevo Horizonte

Después de tan interesante lectura para el mejoramiento vamos a entregar unos regalos especiales para los maestros de las clases y para los alumnos destacados de nuestra Escuela Sabática.

Parte central

(Voz en off presenta a los participantes)

Moisés: Realmente no merezco entrar a Canaán. Ustedes sí lo van a hacer. Espero que recuerden todas las bendiciones que Dios les ha dado. Este trimestre ha sido maravilloso. Hemos aprendido aquello que nunca podemos olvidar. Estamos a las puertas de la ciudad celestial y somos el pueblo de Dios. No estoy triste, soy el primer resucitado y quiero decirles que esto es real. La promesa de la resurrección es fiel y verdadera. Pronto la muerte no será más.

Resucitado con los huesos de Eliseo: El poder de Dios no tiene límites ni tiempo. El dador de la vida restaurará todas las cosas. Incluso aquellos que han sido olvidados. Dios no olvida a sus hijos y a su tiempo les dará el regalo de la vida eterna.

Lázaro: Al igual que tú, mi amigo, yo seré resucitado dos veces. Pero esta vez será para siempre. No hay temor a la muerte, pues mi amigo Jesús, mi Rey y Señor, ha entregado su vida para que nosotros vivamos por la eternidad. Ya no habrá más dolor ni llanto ni enfermedad.

Dorcás: Y en este sábado especial recordamos a aquellos que han dormido en Cristo, y los recordamos con esperanza. La resurrección ocurrirá muy pronto y el sonido de trompeta se escuchará en todos los confines de la tierra.

Resucitado con Cristo: La promesa es real. Cosa que ojo no vio ni ha subido al pensamiento humano. Entren a la Canaán Celestial, peleen la buena batalla. Ya están más cerca de lo que creen.

División en clases

Informe secretarial

«La Biblia está llena de pasajes de esperanza, pasajes de esperanza en el regreso de nuestro Señor. En más de 1,500 textos, la Biblia habla del regreso de Cristo. Se enfatiza una vez cada 25 versículos del Nuevo Testamento; y sobre cada profecía sobre la primera venida de Cristo en el Antiguo Testamento, hay ocho que destacan la Segunda Venida de Cristo a este mundo, en gloria y majestad. Estos son solo algunos ejemplos de las promesas esperanzadoras del pronto regreso de Cristo a lo largo de la Biblia» (*Esperanza, cómo vivir en un mundo destrozado*, p. 87).

Clausura del programa

Conclusión

Ahora bien, si Cristo está en el cielo preparando un lugar para nosotros, ¿no indica ello que el mundo no es nuestro lugar? Mientras algunos nos afanamos y trabajamos arduamente, día y noche, para granjearnos un lugar en este mundo, Cristo ministra día y noche en el santuario celestial para que tengamos un lugar en las mansiones celestiales. Este mundo no es nuestro hogar. Nuestro hogar está arriba; nuestra herencia está en los cielos.

Cuando sintamos que en esta vida lo estamos perdiendo todo, recordemos que aquí no tenemos nada, que lo nuestro está en la casa del Padre, que lo nuestro está «arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios» (Colosenses 3: 1).

Miren lo que dice la Sierva de Dios: «Tengo la mirada puesta en esas mansiones; no en las mansiones terrenales, porque estas antes de mucho serán derribadas por el violento terremoto. Anhele las mansiones celestiales que Cristo ha ido a preparar para los fieles» (*Notas biográficas*, p. 323).

Ahora vamos a pedir a los maestros que pasen por aquí con las respuestas a las tres preguntas del proyecto misionero de hoy.

Himno final: 477: *Los que aman al Señor.*

Oración final.